

## Sexualidad Mística

(Fragmento extraído de [metahistory.org](http://metahistory.org))

El sacramentalismo del *Evangelio de Felipe* es explícitamente sexual, pero también es claramente místico. “El amor espiritual es todo fragancia y vino” (77.30).

Se sabe que el sexo sacramental (“sexo tántrico”) ha sido practicado por ciertos grupos gnósticos como “los adoradores a la serpiente”, ofitas o naasenos, que fueron espiados por el cristiano converso, Epifanio. La “adoración a la serpiente” se refiere a la práctica yóguica con el Kundalini, el Poder de la Serpiente. El kundalini puede ser activado mediante difíciles ejercicios yóguicos, que combinan asana y meditación, pero también de manera más espontánea y potente, mediante el éxtasis sexual. El misticismo sexual es el método que permite que las intensidades de los preliminares y la relación sexual aumenten hasta niveles de percepción elevada. La primera alusión al sexo sacramental en el *Evangelio de Felipe* aparece en P 59.5 y describe el “beso tántrico” ceremonialmente usado como saludo por los iniciados en los Misterios. Los iniciados aparentemente se abrazaban y besaban en sociedad, como se sabe que hacía los americanos a finales del siglo XX. Los gnósticos asociaban el beso en la boca con el alimento y el intercambio del don de la vida:

Es mediante nuestra consagración a las cuestiones divinas que recibimos el (espiritual) alimento (que viene como nos viene el alimento natural) de la boca. Y así se sabe en aquellos lugares (los Misterios) que la vida nutre de la boca de aquellos que serían iniciados (“se hacen perfectos”, *teleios*). Pues es por un beso que concebimos y nacemos (para nosotros mismos). Por esta razón nos besamos. Concebimos (nuestra propia humanidad) a través de la gracia (*charis*) que encontramos en cada cuál. (58-9)

Besar en la boca era así una ceremonia social y un ritual espiritual entre los gnósticos. El incidente más famoso –algunos dirían que infame– de este saludo aparece en el *Evangelio de Felipe* 63.30 - 64.10, donde un maestro gnóstico (no nombrado aquí como Jesús –el texto está deteriorado–) besa a su compañera, María Magdalena, en la boca en presencia de los “discípulos” (*matheses*: interpretar “alumnos”). Con su usual edición irregular, el *Evangelio de Felipe* yuxtapone una línea sobre la diosa Sophia con el nombre de María Magdalena asumiendo algún tipo de paralelismo, pero sin hacer un intento editorial de explicarlo: “En cuanto a Sabiduría (Sophia), la llaman “la estéril” aunque es la madre de los ángeles. Y la compañera de...María Magdalena...”(63.30). Los gnósticos consideraban a Magdalena como una imagen humana de Sophia lo suficientemente buena, pero no la única imagen humana, como tampoco una encarnación directa de la Diosa. Después del cameo del beso, tenemos que irnos al final de P 63 para encontrar la primera mención a la sexualidad sacramental: “Grande es el misterio del matrimonio (*gamos*)”. Esto también se podría leer así: “Grandes son los misterios del apareamiento”, pues se usa el plural *mysterios* en vez del singular *mysterion*. Los misterios del apareamiento implican todo tipo de mezcla de género, pero el *Evangelio de Felipe* se centra en la polaridad hombre-mujer conforme al tema del equilibrio de géneros o la reconciliación. P 63.30 - 64 advierte sobre la atribución errónea concerniente a este asunto: “Ahora la existencia del *cosmos* y la existencia del apareamiento están relacionadas. Reflexionad sobre esta relación, pues tiene poder. Pero la imagen del apareamiento está contaminada (consiste en una profanación)”. El siguiente fragmento (del fondo de la página 148 hasta un tercio de la página 149 de NHLE) puede ser interpolado porque contiene descarados juicios anti-sexuales que son incompatibles con el tono general de este texto. Las mujeres licenciosas y los hombres lascivos condenados aquí probablemente debían haber sido participantes de los Misterios cuyo encanto físico y seguridad sexual levantó la envidia y la aversión entre los cristianos enemigos del cuerpo. En el relato secreto que ofrece Epifanio sobre los naasenos, los retrataba como seductores desvergonzados que sucumben a las orgías sexuales.

Desde el fragmento 65, el *Evangelio de Felipe* es casi ininteligible hasta el 67.5 donde de nuevo tropezamos con el crisma de la Luz Orgánica. El texto introduce ahora un término único: *nymphion*, traducido como “cámara nupcial”. En este punto los temas de la Luz Divina y el misticismo sexual se fusionan, pues *nymphion* es el nombre en la jerga del Misterio para referirse al aura o célula de Luz Divina que reviste a los compañeros en la relación sacramental. Con la excitación del Kundalini en el abrazo sexual, la pareja se hace consciente de que existe un aura a su alrededor, como un velo opaco y luminoso. Una vez se ha entrado en un estado de conciencia elevada, la pareja percibe sus propios cuerpos como parcialmente compuestos de luz. De hecho, no ven sus cuerpos físicos sólidos normales en absoluto, más bien ven una imagen de ellos mismos:

Existe un renacimiento y una imagen (*ikon*) de renacimiento. ¿Cuál? La resurrección (*anastasis*). La imagen se debe elevar de nuevo a través de la imagen. La cámara nupcial y la imagen deben entrar a la verdad a través de la imagen: ésta es la resurrección.

Este desconcertante fragmento se refiere a la inefable experiencia que podría ser comparada con la percepción de tu propia postimagen y verla tomar vida. El poder de la resurrección en la sexualidad mística produce una nueva imagen del cuerpo y genera efectos claros a nivel celular. “La imagen del cuerpo debe elevarse de nuevo a través de la imagen sin cuerpo”. La postimagen que se ve en un estado alterado de alto delirio sexual funde infunde una nueva vida al cuerpo físico.

“El señor hizo todo en un misterio, un bautismo y un crisma, y una eucaristía y una redención, y una cámara nupcial” (67.25). El recopilador del *Evangelio de Felipe* está enumerando los elementos de la sexualidad sacramental sin colocarlos en un orden inteligible. La línea anterior dice que quienquiera que comprende el secreto de la izquierda y la derecha (quiralidad) “deja de ser cristiano sino un Cristo (CHRS)”. La sexualidad mística puede alcanzar el nivel de la conciencia trascendental que induce a una identificación momentánea con lo Divino. En P 69 hay una ráfaga: “Somos engendrados por Cristo en la dualidad”. Para ser técnicamente correctos, cada ejemplo de CHRS que aparece en los escritos gnósticos debería ser traducido por Christos mejor que Cristo. “Nacemos a través de Christos en la diada, la dualidad”. Este lenguaje esotérico se refiere a la reconexión a tierra de los iniciados en la misteriosa dualidad del cosmos y del cuerpo humano. Señala a una visión trascendental del género más que a que la pareja trascienda el género.

## Equilibrio de género

Muy relacionado con la sexualidad mística y la unción con la Luz Divina está el tema del equilibrio de género. Algunos eruditos lo consideran el mensaje principal que impregna al *Evangelio de Felipe*. Aflora en muchos lugares y está extensamente desarrollado en dos pasajes.

El comentario de la edición erudita estándar de la BCG (Biblioteca Copta Gnóstica) dice que “el autor (de este tratado) entiende que el malestar existencial de la humanidad es un resultado de la diferenciación de los sexos que deriva de la separación de Eva y Adán” (W.I. Isenberg, V. II, p. 136). De hecho, esto es así pues el tema de la separación aparece mucho en la cosmología y la ética gnósticas. Es bien sabido que los gnósticos “rechazaban la procreación”, pero la razón por la que lo hacían no se menciona a menudo, si es que se menciona. Sin duda no es porque rechazaran la relación sexual, que consideraban un sacramento; o porque odiaran el cuerpo, como sus enemigos falsamente han alegado. Más bien, su rechazo a la procreación se debía a su visión a largo plazo con relación al Aeón Sophia, la “Diosa Caída” central a su cosmología. En el *Evangelio de Felipe* el tema del equilibrio de género aparece mezclado con fragmentos del mito de Sophia, así:

Los apóstoles dijeron a los discípulos: “Que toda nuestra ofrenda obtenga sal”. Llamaban [a Sophia] “sal”. Sin ella ninguna ofrenda es aceptable. Pero Sophia es estéril, [sin] hijos. Por esta razón a ella se la llama...sal. Donde sea que ellos[...] a su propio modo, el espíritu santo [...60 y] sus hijos son muchos.

Este fragmento es problemático debido a las lagunas y las oscuras alusiones. (Los eruditos gnósticos usan [ ] en torno a palabras que faltan que a veces son restauradas). *La “esterilidad” de Sophia está extrañamente conectada con la sal.* Los gnósticos se negaron a tener hijos propios porque sentían que lo que ellos podían ofrecer mejor a la tierra no era hijos biológicos sino “sal” –un ingrediente que ensalza el sabor y preserva los alimentos–. Metafóricamente hablando, la sal es el único sabor de la inteligencia humana. Los gnósticos se pusieron el listón muy alto. Para ellos no era aceptable ningún acto u ofrenda que no estuviera aderezada con la sapiencia humana genuina, la forma de nuestra especie.

“Eres la sal de la tierra, ¿pero si la sal ha perdido su gusto...?”.

En este fragmento deteriorado, los vacíos parecen sugerir que Sophia está “[embarazada] de sal,” y “dondequiera que ellos [los iniciados] vayan a [procrear] a su modo, el espíritu santo [el espíritu de la creatividad, se manifestará y] sus hijos serán muchos”.

Metahistory.org desarrolla el Mito de Sophia de los Misterios en el contexto de la ecología profunda y la teoría de Gaia. La bióloga evolucionista Lynn Margulis, coautora de la hipótesis de Gaia, ha dicho que, en sentido estricto, Gaia no puede ser definida como un organismo porque *ella no se reproduce*. “Sophia es estéril”. Pero si ella no produce descendencia biológica, ¿no puede producir otro tipo de progenie? O, para expresarlo de otra manera, ¿no podría Gaia reproducirse de una manera no biológica? En la continuidad filogenética de la especie humana, la inteligencia del planeta vivo consigue continuidad a través de la conciencia que sobrevive a las vidas de las criaturas individuales que la llevan, aunque tiene que ser sostenida por los individuos. Existe un proceso transbiológico que opera en la filogénesis.

El fragmento 70 afirma que “Christos vino a reparar la separación” de lo masculino y lo femenino, y asegura que el rito de reconciliación sucede en el *nymphion*, la cámara nupcial. 71.15 hace la llamativa declaración de que “Adán nació de dos vírgenes, del espíritu (griego *pneuma*) y de la tierra virgen (copto *haz*, derivado del griego *gea, gaia*). Cristo, por tanto, nació de una virgen para rectificar la caída que sucedió al principio”. Aquí tenemos un buen ejemplo de un fragmento que parece afirmar indiscutiblemente las doctrinas cristianas ortodoxas, la Caída y el Nacimiento Virginal, doctrinas que fueron refutadas rotundamente por los gnósticos en otros pasajes del CNH. Sin embargo, los gnósticos entendían la caída o la zambullida de Sophia como el acontecimiento que precipitó la división de los sexos, y entendían por nacimiento de una virgen (griego *parthenos*) la generación de la especie humana (*Adamas*) a partir de la mujeres originales o autóctonas que habitaban la Tierra, independientemente del género masculino. Esta historia, enseñada en los Misterios, proporciona el contexto para toda la genuina enseñanza gnóstica sobre el tema de la “brecha de género”, como yo propongo llamarlo.

El pasaje 72 ofrece algunas palabras prometedoras para la comodidad de la procreación física, que contrasta con la progenie biológica de “los niños del nymphion quienes [ ] asistirán a los hijos del matrimonio”. Desafortunadamente, uno no puede hacer mucho con esto. Puede sugerir que un tipo de descendencia imaginaria (los niños del nymphion, producidos en ritos sexuales no reproductivos) de alguna manera ayudarán a aquellos que se dedican al apareamiento o unión de los géneros (los hijos del matrimonio, *gamos*).

El pasaje 76 afirma de manera explícita la eterna naturaleza de la unión sagrada. Usa la intrigante expresión “el corazón de la carne”, pero nos deja preguntándonos a qué se puede referir. Hay más información sobre la relación sexual en el P 78, que establece un contraste entre la procreación

humana y animal, y en los pasajes 81-82 continúa este tema, pero debido a la presentación irregular e incoherente de los materiales, intentar darle sentido es agotador. Sería un buen ejercicio extraer todos los pasajes relacionados con este tema, colocarlos en un solo documento y luego meditar sobre ellos.

**Usted es libre de:**

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

**Bajo las condiciones siguientes:**

**Reconocimiento** — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

**No comercial** — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

**Compartir bajo la misma licencia** — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](#)

*Equipo de traducción:*

- ◆ *Rocío Gómez*
- ◆ *Javier Martínez*

